



MARCOS 7

Se juntaron a Jesús los fariseos, y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalén; (2) los cuales, viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos inmundas, esto es, no lavadas, los condenaban. (3) Porque los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen. (4) Y volviendo de la plaza, si no se lavan, no comen. Y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como los lavamientos de los vasos de beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos. (5) Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos inmundas? (6) Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. (7) Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres.(A) (8) Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes. (9) Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición. (10) Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre;(B) y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente.(C) (11) Pero vosotros decís: Basta que diga un hombre al padre o a la madre: Es Corbán (que quiere decir, mi ofrenda a Dios) todo aquello con que pudiera ayudarte, (12) y no le dejáis hacer más por su padre o por su madre, (13) invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a estas. (14) Y llamando a sí a toda la multitud, les dijo: Oídme todos, y entended: (15) Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar; pero lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre. (16) Si alguno tiene oídos para oír, oiga. (17) Cuando se alejó de la multitud y entró en casa, le preguntaron sus discípulos sobre la parábola. (18) El les dijo: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar, (19) porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos. (20) Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. (21) Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, (22) los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. (23) Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.

Se juntaron a Jesús **los fariseos**, y algunos de **los escribas**, que habían venido de Jerusalén; (2) los cuales, viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos inmundas, esto es, no lavadas, los condenaban. (3) Porque los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen. (4) Y volviendo de la plaza, si no se lavan, no comen. Y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como los lavamientos de los vasos de beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos. (5) Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas: **¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos inmundas?** (6) Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: **Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí.** (7) **Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres.** (8) Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes. (9) Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición. (10) Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente (11) Pero vosotros decís: Basta que diga un hombre al padre o a la madre: Es Corbán (que quiere decir, mi ofrenda a Dios) todo aquello con que pudiera ayudarte, (12) y no le dejáis hacer más por su padre o por su madre, (13) invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a estas. (14) Y llamando a sí a toda la multitud, les dijo: Oídme todos, y entended: (15) **Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar; pero lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre.** (16) Si alguno tiene oídos para oír, oiga. (17) Cuando se alejó de la multitud y entró en casa, le preguntaron sus discípulos sobre **la parábola.** (18) El les dijo: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar, (19) porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos. (20) Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. (21) **Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, (22) los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. (23) Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.**



Cuidado...

- Con nuestros RITOS
 - Más importantes que nuestra relación con Dios
 - Vivimos en una sociedad que “cumple”
- Con la “tradición de los ancianos”
 - Siempre se ha hecho así
 - Hago lo que he oído que hay que hacer

¿Dónde está nuestro corazón?

Sal 14:1

Dice el necio en su corazón: No hay Dios.

Se han corrompido, hacen obras abominables; no hay quien haga el bien.

Sal 53:1

Dice el necio en su corazón: No hay Dios.

Se han corrompido, e hicieron abominable maldad; No hay quien haga bien.

Pro 4:23-27 Sobre toda cosa guardada, **guarda tu corazón**; Porque de él mana la vida. Aparta de ti la **perversidad de la boca**, y aleja de ti la **iniquidad de los labios**. **Tus ojos miren lo recto**, Y diríjanse tus párpados hacia lo que tienes delante. **Examina la senda de tus pies**, y todos tus caminos sean rectos. No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; Aparta **tu pie del mal**.

Jer 4:14 Lava tu corazón de maldad, oh Jerusalén, para que seas salva. ¿Hasta cuándo permitirás en medio de ti los pensamientos de iniquidad?

Hch 8:22 Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón;

**PORQUE DE DENTRO,
DEL CORAZÓN
DE LOS HOMBRES,
SALEN LOS MALOS PENSAMIENTOS,
LOS ADULTERIOS,
LAS FORNICACIONES,
LOS HOMICIDIOS,
S. MARCOS 7:21**

Todo es más sencillo

- Mar 7:24-30 Levantándose de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón; y entrando en una casa, no quiso que nadie lo supiese; pero no pudo esconderse. (25) Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de él, vino y se postró a sus pies. (26) La mujer era griega, y sirofenicia de nación; y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio. (27) Pero Jesús le dijo: **Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos.** (28) Respondió ella y le dijo: **Sí, Señor; pero aun los perrillos, debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos.** (29) Entonces le dijo: Por esta palabra, vé; el demonio ha salido de tu hija. (30) Y cuando llegó ella a su casa, halló que el demonio había salido, y a la hija acostada en la cama.



Mujer que tenía el flujo de sangre



Samaritana



Manoa



Un corazón que mira a Dios

